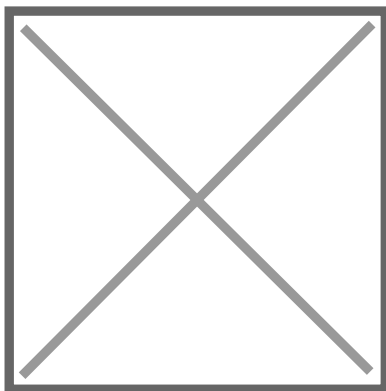




Después de un siglo rehabilitan nombre del dramaturgo

Iglesia anglicana perdona a Oscar Wilde

● El escritor, acusado de "indecencia grave", figurará entre los poetas en Westminster.

DIARIO "El País" de Madrid.
DERECHOS EXCLUSIVOS DE "LA TERCERA"

El año 1895 fue, dicen, el mejor y el peor en la vida de Oscar Wilde. El 14 de febrero se estrenaba en Londres con éxito total "La importancia de llamarse Ernesto". Pero, menos de cuatro meses después, la justicia victoriana le condenaba a dos años de trabajos forzados por el delito de "indecencia grave y sodomita". Fue el principio del fin para Wilde que murió solo y arruinado en París, en 1900. Hoy, cien años después de su muerte, el Reino Unido rehabilita el nombre del poeta y dramaturgo irlandés, que figurará en una vitrina en el Salón de los Poetas de la Abadía de Westminster.

Resulta paradójico que sea la propia Iglesia de Inglaterra, una institución menos conservadora de lo que podría parecer, la que rehabilita el nombre del poeta y dramaturgo irlandés. Resulta paradójico que sea la propia Iglesia de Inglaterra, una institución menos conservadora de lo que podría parecer, la que rehabilita el nombre del poeta y dramaturgo irlandés. Resulta paradójico que sea la propia Iglesia de Inglaterra, una institución menos conservadora de lo que podría parecer, la que rehabilita el nombre del poeta y dramaturgo irlandés.

En una entrevista publicada por el diario "The Independent", Mer-

lin Holland recuerda el calvario de su propio padre, Vyvyan, transmitido hasta él como una amarga herencia. Durante 20 años Holland ha trabajado en la reconstrucción de la vida de su abuelo, a su juicio, imperfectamente recogida por los biógrafos. Por ejemplo, y según Holland, hasta la irreprochable biografía de Wilde de Richard Ellman, publicada en 1987, está contaminada por unas ciertas dosis de sensacionalismo. En ella se incluye una fotografía supuestamente del propio Oscar Wilde disfrazado con ropas de mujer, para una representación privada de Salomé. Sin embargo, según Merlin, en realidad, la fotografía es de una mujer, la cantante de ópera Alice Gustawicz. Un texto biográfico más reciente, escrito por Melvin Ross, aventura la idea de que Wilde murió de sífilis e, incluso, intentó contagiar a su mujer la enfermedad. Merlin Holland niega que tal cosa sea cierta y se pregunta de dónde puede haber salido una historia de la que no existe la menor evidencia.

AUTOR INGENIOSO

Lo cierto, sin embargo, es que la vida de Wilde ha sido pasto del escándalo y terreno abonado para toda clase de exageraciones. Nacido en Dublín, en 1854, el seno de una familia acomodada, Wilde experimentó como Marcel Proust ambivalentes sentimientos hacia la clase alta. Su irreprochable educación, en el

Trinity College de Dublín, primero, y más tarde, en el Colegio Magdalena de Oxford, le colocó en la mejor situación para abrirse camino por los senderos difíciles de la sociedad inglesa. A los 20 años era un personaje conocido y admirado en Londres, donde, más tarde, su madre abriría un famoso salón literario.

Wilde no fue solo un autor ingenioso y agudo, sino el conversador más brillante de los ambientes literarios de su tiempo. El autor de "El abanico de lady Windermere", "Una mano alienta", "De Profundis" y "Balada de la ciudad de Reading", saboreó el éxito total a los 41 años. Su actitud crítica hacia la alta sociedad de la Inglaterra victoriana plasmada con tanta fortuna en sus piezas teatrales, esboudada con humor y sin acritud, le granjeó, sin embargo, numerosas enemistades. Y una amistad esencial y peligrosa, la de Alfred Douglas, un joven de buena sociedad, escritor de como talento, cuya dedicación traería la desgracia del poeta. El intento de Wilde de responder judicialmente al insulto público del marqués de Queensberry, padre de Alfred, se volvió contra él y le acarreció la desgracia.

DEFENSA

El caso de Wilde, un brillante autor condenado por el simple delito de practicar la homosexualidad, ha sido apadrinado por algunos grupos homosexuales británicos como Outrage. Sin embargo, el grupo escoge algo más que una plaza con su nombre en la Abadía de Westminster. Recientemente, desde hace meses el periódico "The Independent" editando Radio 4 de la BBC se sumó al homenaje



● Enterrado en el cementerio parisino de Père Lachaise, Wilde sigue siendo un personaje ajeno a la vida británica.

británico, Michael Froomed, se ha negado a otorgar por considerar que la condena en su momento, probablemente fue justa. Enterrado en el cementerio parisino de Père Lachaise, su tumba es una de las más visitadas. Wilde sigue siendo un personaje, por alguna razón, ajeno a la vida británica. Ciento que sus obras se siguen representando y editando. Radio 4 de la BBC se sumó al homenaje

institucional con una versión de "La importancia de llamarse Ernesto" y no hace muchos meses los periódicos le dedicaron un colorido capítulo a la biografía de su madre, Jane Francesca Wilde, una furibunda nacionalista irlandesa. Pero mientras otros autores proscritos han figurado con naturalidad en el Salón de los Poetas de Westminster, caso de D.H. Lawrence o el propio Lord Byron, algo en la per-

sonalidad de Wilde resultaba particularmente indigesto para la sociedad británica. El tipo osado y seguro que respondió al oficial de Aduanas al entrar en los Estados Unidos, "sólo puedo declarar mi talento", el que aseguró "siempre en busca del perfecto epíteto", "he puesto toda mi genialidad en mi vida, en mis obras sólo mi talento", debió quizás ser más casual con las amistades.

Iglesia anglicana perdona a Oscar Wilde. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Iglesia anglicana perdona a Oscar Wilde. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile